## Tema 34C: "La palabra 'pero.' Cambia todas las cosas."

Introducción: El Evangelio de hoy tomado de Lucas 9:51-62 (Mt 8: 18-22). La sección tiene dos grandes temas. El primero es la creciente desavenencia entre Jesús y los líderes judíos. La segunda es la preparación de Jesús de sus discípulos para su partida. Jesús les dice que permanezcan fieles a pesar del rechazo del mundo. Esta segunda parte algunas veces es mal entendida, se dice que Jesús es muy duro con sus aspirantes a discípulos. Pero, con una breve investigación cultural, uno puede entender el significado real de las palabras de nuestro Señor. Lo que esos potenciales discípulos o aspirantes de Jesús realmente están diciendo es: "Pero, por favor, déjame esperar un poco para seguirte, hasta que mi padre muera y entonces yo te seguiré." Desafortunadamente. ¿No es esa la manera en que respondemos a Jesús en muchas ocasiones? "Pero, Jesús, por favor se paciente, yo trataré de resolver este asunto para en algún momento seguirte." El pasaje de hoy nos enseña a dar todos los pasos correctos en la toma de decisión fundamental por Jesús. En la historia de cada uno, tamaña decisión, representa un momento clave que no se define necesariamente en términos de acontecimientos presentes o futuros, sino en términos de gracia que hay que saber aprovechar cuando pasa, asumiendo los dolores de las rupturas.

------Preguntas para la reflexión: -----

Lucas 9:51 "Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir a Jerusalén."

Este versículo introduce la jornada a Jerusalén que continuará hasta la llegada de Jesús a esa ciudad en Lucas 19:29. "Recibido arriba" señala la ascensión. "Jerusalén" es el lugar de la muerte y resurrección de Jesús. Lucas nos continúa recordando (Lc. 13:22; 17:1; 18:31; 19:11; 19:28) que Jesús está en su camino hacia Jerusalén, e introducirá el motivo de una jornada similar en Hechos de los Apóstoles. La frase "afirmó su rostro" única del Evangelio de Lucas, nos recuerda Isaías 50:7 que dice: "por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado" (Jeremías 21:10; Ezequiel 6:2; 13:17; 21:2). Esta afirmación indica que Lucas lee la vida de Jesús a la luz de los profetas. Se interesa en dejar bien claro a los lectores que Jesús es el Mesías, en él se cumple lo anunciado por los profetas. La imagen es de una determinación por enfrentar una misión peligrosa. La determinación de Jesús, su sentido de misión, y su entendimiento de lo que encontraría en Jerusalén nos ayuda a entender las demandas que les pondrá a los aspirantes a seguidores en los versículos 57-62 de nuestro pasaje. Reflexionemos: ¿En qué momento de su vida usted afirmó su rostro para enfrentar un desafío?

Lucas 9:52-56 "Y envió mensajeros delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos. <sup>53</sup> Pero no lo recibieron, porque su intención era ir a Jerusalén. <sup>54</sup> Al ver esto, Jacobo y Juan, sus discípulos, le dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma? <sup>55</sup> Entonces, volviéndose él, los reprendió diciendo: —Vosotros no sabéis de qué espíritu sois, <sup>56</sup> porque el Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea."

En Lc. 7:27 Jesús dice sobre Juan el Bautista: "Yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti." Juan ya está muerto. La nueva aplicación de la cita sugiere que los discípulos están tomando la función de Juan el Bautista como los precursores de Jesús que "preparan" para el regreso de Jesús. "Los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos. 53 Pero no lo recibieron, porque su intención era ir a Jerusalén." Los judíos y los samaritanos se despreciaban mutuamente. Esta enemistad databa del siglo 8 antes de Cristo, y surgió cuando los asirios conquistaron a los judíos. Los samaritanos reclamaban que mantenían el culto apropiado en su tierra, mientras que los otros judíos habían sido llevados al exilio. El monte Gerizim era el centro de su vida religiosa. Para ellos, Jerusalén era el centro de la falsa religión. De seguro que resintieron el hecho de que Jesús iba allá en lugar del Monte Gerizim. Los judíos, por el otro lado, acusaban a los samaritanos de haber perdido su identidad religiosa por los matrimonios con sus vecinos paganos. El templo de Jerusalén era el centro de la vida religiosa de los judíos. Así como en el primer día de su misión en Galilea (Lucas 4:16-30), también esta vez se le cierran las puertas al Maestro, el rechazo anunciado ha comenzado. Los discípulos Santiago y Juan, conocidos como "hijos del trueno" por la impetuosidad de su temperamento (Mr. 3:17), le hacen honor a su apodo y reaccionan violentamente, no comprenden la negativa de los samaritanos y reaccionan airados. La actitud nos recuerda lo que hizo el profeta Elías cuando el malvado rey Ocozías mandó llamarlo: "Elías respondió al capitán de cincuenta: —Si yo soy hombre de Dios, que descienda fuego del cielo y te consuma con tus cincuenta hombres. Y descendió fuego del cielo que lo consumió a él y a sus cincuenta hombres." (2 Reyes 1:10ss). En ese momento fue una estrategia de defensa. Pero aquí "hijos del trueno" piden arrasar con fuego esa ciudad, lo cual es un gesto de maldición. Jesús les responde tan fuerte a Jacobo y Juan porque los ha instruido a amar a sus enemigos (Lc. 6:27-36), a no juzgar a los otros (Lc. 6:37-42), y sacudir el polvo de sus pies como respuesta al rechazo (Lc. 9:5). Aunque el ministerio de Jesús pudiera ser paralelo al de Elías Jesús no era Elías, y su misión no era destruir sino salvar y reconciliar. En su debido tiempo Dios juzgará a quienes rechazan a Jesús (Lc. 10:10-12), y sus discípulos deben dejar ese juicio en las manos de Dios. Luego, parece que Jacobo y Juan no han escuchado. "Y se fueron a otra aldea." Jesús modela la conducta que él espera de sus discípulos cuando experimentan rechazo. Reflexionemos: 1.- ¿Cómo te identificas con los discípulos preparando el camino para Jesús? 2.- ¿Cómo reaccionas ante el rechazo a tu Señor? 3.- ¿Qué podemos aprender de la reacción de Jesús ante el rechazo de los samaritanos?

Lucas 9:57-62 "Yendo por el camino, uno le dijo: Señor, te seguiré adondequiera que vayas. <sup>58</sup> Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas y las aves de los cielos nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde recostar la cabeza. <sup>59</sup> Y dijo a otro: Sígueme. Él le respondió: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. <sup>60</sup> Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú vete a anunciar el reino de Dios. <sup>61</sup> Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. <sup>62</sup> Jesús le contestó: Ninguno que, habiendo puesto su mano en el arado, mira hacia atrás es apto para el reino de Dios."

Tenemos tres candidatos al discipulado y a la vida misionera. El primer (Lc. 9:57) y el tercer candidato (Lc. 9:61) se presentan espontáneamente a Jesús. El segundo es llamado directamente: "Sígueme" (Lc. 9:59). No sabemos exactamente qué motivos han tenido para aproximarse en este momento a Jesús, pero es evidente que están fascinados con el Maestro y desean quedarse con Él. El compromiso del primer hombre movido por el entusiasmo parece "fuerte." Ofrece seguir a Jesús "adondequiera," pero Jesús ofrece solamente "humildad." Desde el principio Jesús "se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo" (Filipenses 2:7). Se humilló a sí mismo desde el principio de su vida, nacido en un establo y teniendo un pesebre por cuna. Se humillará a sí mismo al final de su vida, muriendo en una cruz. En medio de todo ello, él concentra su energía en servir más que en su comodidad personal, y espera que sus discípulos hagan lo mismo. Él bendice el servicio por sacrificio. El segundo hombre fue llamado directamente "Sígueme," Aquí no queda claro si el padre está muerto o cerca de morir. Es posible que el aspirante a discípulo esté pidiendo cuidar a sus padres en su ancianidad, y una vez más esto es una parte importante de honrarlos de acuerdo con la Ley. Después de que haya partido, él podrá considerar más cuidadosamente el llamado de Jesús al discipulado. Para ese tiempo, de seguro podrá encontrar otra razón para retrasar su respuesta. Jesús nos pide abandonarlo todo para seguirlo a Él. Ya fuera que el padre estuviera muerto o vivo, el llamado de Jesús es inequívoco. Hay que dejar que quienes estén espiritualmente muertos entierren a los que están físicamente muertos. Quienes tienen la chispa de la vida espiritual tienen una responsabilidad para con quienes todavía están vivos aquellos cuyas vidas todavía pueden ser redimidas – quienes están habilitados para decidir por o en contra de Cristo. *El tercer* hombre espontáneamente dijo: "Te seguiré, Señor; pero... Jesús le contestó: Ninguno que, habiendo puesto su mano en el arado, mira hacia atrás." Habiendo perdido nuestras raíces en la agricultura, la imagen no significa mucho para nosotros hoy. Un campesino arando con un animal debe elegir un punto en el horizonte para poder arar en línea recta. Volver la vista atrás causa que el campesino zigzaguee, y haga una línea torcida, que es la marca de un aficionado. Una metáfora similar para nuestro tiempo es la persona que se voltea para mirar al asiento trasero mientras está manejando por la carretera. El conductor que se vuelve a ver en el asiento trasero es muy peligroso en una carretera con tráfico. Una menos exacta – pero más inmediata metáfora – es el conductor que se distrae enviando un texto en su teléfono celular mientras va manejando. Debemos ser lentos para condenar a esos aspirantes a discípulos que ofrecieron excusas. ¿Quién entre nosotros no ha hecho lo mismo? También debemos notar que los gigantes de la fe primero ofrecieron excusas antes de que finalmente aceptaran el llamado de Dios. *Moisés* protestó (Éxodo 3:11). Y argumentó (Éxodo 4:10). *Gedeón* argumentó (Jueces 6:15). Jeremias protestó (Jeremias 1:6). Usted puede continuar la lista tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento Juan el Bautista, Pablo, Pedro, etc. Reflexionemos: 1.- ¿Qué es lo que el discípulo entusiasta va a encontrar donde Jesús? (vv. 57-58). 2.- En este momento de mi vida, ante un llamado del Señor cómo: A.- ¿Qué es lo que siento con más fuerza que debo dejar para seguirlo? B.- ¿Por qué me cuesta tanto ese desprendimiento? C.- ¿Qué pasos concretos daré al respecto? 3.- ¿Cuáles son las exigencias que Jesús nos plantea para poderlo seguir incondicionalmente? 4.- ¿Usted recomendaría su experiencia de seguir a Cristo a sus familiares y amigos? ¿Por qué?

**Conclusión:** Jesús, que está yendo hacia Jerusalén (sinónimo de la cruz) no ofrece un discipulado fácil. En estos versículos, él clarifica la naturaleza extrema de su llamado. Quienes quieren seguirlo tienen que considerar primero el costo, porque compartirán el sufrimiento de Cristo. No deben darle prioridad a ninguna otra cosa sobre Cristo, ni siquiera a las buenas cosas. La radicalidad de las palabras de Jesús está en el reclamo de prioridad sobre lo mejor, no lo peor, de las relaciones humanas. Jesús nunca dijo que había que escogerlo a él en vez de al diablo, sino escogerlo a él por encima de la familia y lo remarcable es que quienes han hecho eso han sido liberados de poseer e idolatrar a la familia y han encontrado la distancia necesaria para amarlos. **Oremos:** "Señor, provee las ocasiones en las que pueda compartir con alguien mis experiencias contigo. Amén."